

Redacción del Siete

Este que ven en la imagen es el escudo de la cofradía del Consuelo que se va a colocar en la fachada de la futura sede. Junto a él aparece Javier Rojo Camacho, el artesano de la piedra y el mármol que lo ha confeccionado, y que además lo donará todo de forma altruista.

Se trata de una pieza de piedra arenisca de Caravaca de la Cruz, de 74 centímetros de alta por 50 de ancha, que este joven tallista ha realizado durante mes y medio, y que se encontraba ya prácticamente terminada en el momento en que *El Cronista Calatravo* tomó la imagen. Javier es costalero del Cristo desde hace catorce años y se ha hecho artesano de la piedra de manera autodidacta. Es el primer trabajo importante que realiza en el pueblo, aunque ya ha hecho algunas obras para casas particulares, principalmente en Almagro, según explicó.

El escudo reproduce en su parte central el de la cofradía — una cruz de Calatrava y en el centro el símbolo mariano y el cristograma JHS— y en los alrededores ha colocado varias fechas esenciales en su historia. Así, en cada esquina aparece un óvalo con un año: arriba a la izquierda el de 1953, en referencia a la fundación de la hermandad. En el extremo superior derecho otro óvalo con el año 2004 en el interior, que hace alusión a la fecha en que se adquirió la nueva imagen del Cristo, que se encuentra en un lateral de la iglesia de San Felipe Y Santiago. En la esquina de abajo a la izquierda hay un nuevo óvalo con la referencia 2009, que recuerda el año en que se trajo la imagen de la Virgen del Divino Amor. Y por fin, el cuarto está en el extremo inferior derecho con la fecha 2011, que es cuando llegó la imagen de la Borriquilla o Jesús de la Paz. Todos tienen la misma disposición que ya presentan en el estandarte de la Virgen. Además, en los alrededores ha colocado una decoración con motivos vegetales, esencialmente hojas de roble que simbolizan fuerza. Toda la representación heráldica va rodeada de hojas de palmeras y olivos, que hacen

Javier Rojo hace el escudo que se colocará en la fachada



Javier Rojo Camacho muestra el escudo que ha tallado para la cofradía, y que se colocará en el frontispicio de la fachada.

alusión al paso de la entrada de Jesús en Jerusalén. Asimismo, lo circunda un cordón, a modo de cuerda de un pozo, que el tallista

representa como símbolo de unión de la cofradía

En la parte superior, Javier Rojo ha colocado su firma, pero no con letras como es su costumbre —J.Rojo—, sino con un sol que recuerda a su abuela, llamada Dolores Calzado Buendía, en homenaje y afecto hacia ella y simbolizando su segundo apellido. «He querido darle todo el protagonismo a mi abuela», explicó. «Todo el escudo está lleno de simbolismo y sentimiento hacia la hermandad y lo que representa», dijo también el artesano en conversación con *El Cronista*.

El escudo tiene una inclinación de tres centímetros hacia abajo, pensando en que se pueda contemplar bien desde la calle, pues estará situado en la parte superior de la fachada, aunque el deseo de Rojo sería que se colocara a la altura de la puerta o la ventana, con el fin de que se pueda apreciar mucho mejor, de manera más cercana.

Toda la obra irá en blanco, sin colores, aunque rematada con un barniz que resaltará el marrón de la piedra o «efecto mojado», como lo califica el autor.



El tallista, en su taller, ultima el escudo de la cofradía.

El blasón o insignia de la hermandad va decorado con referencias históricas y símbolos de la misma, y el artesano ha dejado en la obra el recuerdo de su abuela